**EE.UU: Monstruo Terrorífico**

Lic. José A. Amesty R.

Sin duda alguna, lo que señala el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, como una acción cínica, al declarar USA a Cuba como un “Estado patrocinador del terrorismo”, es una verdad absoluta, más aún cuando ha sido el imperio norteamericano, el que ha causado terror, miedo, horror, espanto, pánico, a los ciudadanos cubanos y latinoamericanos, y también en/al interior de su propio país.

Terrorismo es sinónimo de hambre, enfermedades, carencias, ahogo, agresiones armadas, sabotaje con bombas, atentados a dirigentes, éstas son algunas acciones de EEUU contra Cuba, América Latina y muchos otros países.

Esto se constata de la siguiente manera, no solo en el caso cubano, endureciendo las restricciones a los viajes y a las remesas desde Estados Unidos, e imponiendo sanciones a los envíos de petróleo venezolano a la isla. La población cubana, ha sufrido en carne propia, al precio de 3.478 víctimas mortales y 2.099 personas con discapacidad, por lo menos, por actos cometidos por el gobierno de los Estados Unidos o perpetrados y patrocinados desde territorio de ese país, con la tolerancia de las autoridades oficiales. Veamos, más terrorismo:

1. **Terrorismo Racial Contra Hispanos**:

Recordemos que en 2019 se suscitaron en EEUU varias matanzas: Un total de 22 personas murieron, y 24 resultaron heridas, a consecuencia de la masacre perpetrada el 3 de agosto en un supermercado en El Paso, Texas, Estados Unidos. El presunto responsable dijo a la policía, luego de su captura, que su objetivo era “matar tantos mexicanos como le fuera posible”.

“Este ataque es una respuesta a la invasión hispánica de Texas… Ellos son los instigadores no yo, simplemente estoy defendiendo mi país del reemplazo cultural y étnico”. También hablaba de “es un plan para dividir a Estados Unidos en territorios por razas” y “personas extranjeras estaban tomando el lugar de la gente blanca”.

Dos hechos sangrientos más ocurren en este mismo lapso. El 28 de julio, tres personas murieron y otras 12 resultaron heridas en un tiroteo que provocó el pánico en un festival anual en el norte de California. Y el 4 de agosto un pistolero que llevaba chalecos antibalas y varios cargadores abrió fuego en una popular zona de la vida nocturna de Dayton, Ohio, matando a nueve personas e hiriendo a docenas. A lo largo de este año 2019, se contabilizan unos 250 tiroteos en Estados Unidos que han afectado a un millar de víctimas y matado a unas 250 personas.

Lo anterior, producto de la ideología antiinmigrante de Trump y su gobierno imperial ya que fue una de las banderas principales para ganar el voto conservador y sigue siendo uno de sus discursos preferidos en la búsqueda de su reelección. Él ha fomentado pensamientos y actitudes xenofóbicas contra los hispanos, violando dos principios éticos de la sociedad mundial: la hospitalidad y el respeto a los derechos humanos. Ha utilizado un lenguaje agresivo para referirse a las familias centroamericanas y mexicanas que llegan a las ciudades fronterizas a solicitar asilo. De ellas ha dicho que “invaden” o “infestan”. Peor todavía, ha dicho que provienen de “países de mierda”. Todo un leguaje xenófobo, violento y hostil.

La reacción del gobierno mexicano, encabezado por Andrés Manuel López Obrador, sobre los actos terroristas en El Paso, Texas, es algo digno de aplaudirse, ya que no había ocurrido algo así antes bajo ningún otro gobierno. Primero, el catalogar ese ataque como lo que es, como un acto terrorista. Y segundo, explorar la posibilidad de extraditar al atacante para ser juzgado en México.

El ultra conservadurismo blanco hoy se lanza más a la ofensiva con recursos, con armas, con la libertad que tienen para hacer propaganda y, sobre todo, con la garantía de protección, los grupos terroristas blancos se encargarían del resto sin ningún problema ya que estos, según su ideología, a través de métodos violentos, buscan iniciar un “levantamiento blanco” y desatar “una guerra racial” en Estados Unidos. Y es que, de acuerdo al modo de pensar de los ultraconservadores, la inmigración (documentada o indocumentada), “planea” comerse a la “Norteamérica blanca”.

1. Este **Terrorismo Racial Gringo**:

Se sustenta en la falsa creencia que la identidad nacional estadounidense debe definirse a partir de la población blanca y de lo que ésta representa, por lo que a ella le corresponde (cual mandato divino) mantener una presencia demográfica hegemónica y el dominio absoluto de la cultura y de la vida pública de su país.

A este nacionalismo blanco (sentido y visto como patriotismo por sus partidarios) se une, con poca diferencia, la acción de los supremacistas blancos quienes, por su parte, proclaman la creencia racista de que las personas blancas son superiores al resto de la humanidad. Entre unos y otros, el discurso extremista del actual inquilino de la Casa Blanca ha tenido buena receptividad, estimulándolos a actuar. De hecho, su discurso (insensato para muchos, deliberado para otros) ha contribuido a generar temores de todo tipo y a reforzar la matriz de opinión referente a la necesidad de muros infranqueables que contengan el flujo de inmigrantes que osen presentarse en las fronteras gringas, sobre todo si son gentes oriundas del Sur atraídas por la perspectiva de vivir el “sueño americano”.

1. **Terrorismo Económico contra Venezuela**.

El periodista, escritor e investigador cubano Hedelberto López Blanch, señala que contra Venezuela, la administración estadounidense de Donald Trump ha desatado una alucinante guerra económica que ya alcanza la descripción de terrorismo al tratar de doblegar por hambre, bloqueo económico y financiero, agresiones, intentos de golpe Estado o magnicidio a un gobierno legítimamente elegido por la mayoría de su pueblo pero que no es del agrado de Washington.

Estados Unidos mantiene una guerra económica con visos de terrorismo, contra la nación bolivariana, mientras su pueblo une filas para enfrentar los embates con apoyo de naciones amigas independientes de varias regiones del mundo.

1. **USA, Terrorismo Comercial**.

Los políticos norteamericanos son unánimes en decir que quieren un orden internacional basado en normas comunes, obedecidas por la comunidad Internacional. Es una repetición constante y monótona, de la clase política de Washington. Esa idea de un concierto internacional sería útil para supuestamente la “paz y la prosperidad mundial”.

Estos actos de terrorismo comercial de Estados Unidos, son cometidos por funcionarios del Poder Ejecutivo y por el propio Congreso de los Estados Unidos de América.

1. **¿Terroristas “luchando” contra el terrorismo?**

El prestigioso politólogo y sociólogo argentino, Atilio Borón, señala que USA es el mayor terrorista de la historia. Nadie jamás perpetró tantos atentados como Washington, antes y después de Hiroshima y Nagasaki. El asesinato del General Qassem Suleimani, orgullosamente reconocido como tal, por un impresentable e inimputable Donald Trump rebosante de felicidad, al comunicar su aniquilación en un tercer país, es una perla más de un largo collar de infamias que jalonan la historia de Estados Unidos desde su fundación.

¿Qué autoridad moral tiene Washington para presentarse como un campeón de la lucha antiterrorista? Ninguna. Boron se pregunta: ¿Terroristas “luchando” contra el terrorismo?

1. **Recuerdos del Terrorismo Yanqui contra Cuba**

El periodista y analista político cubano, Ángel Guerra Cabrera, narra varios hechos históricos al respecto:

1. La Seguridad del Estado de Cuba, ha documentado 581 agresiones en 41 países contra representaciones de la isla en el exterior.

Aquí hablo de dos que me tocaron cerca afectivamente. La bomba de alto poder estalló en la embajada de Cuba en Lisboa cerca de las 5 de la tarde cuando estaban al entrar al lugar los pequeños hijos de los diplomáticos cubanos que regresaban de la escuela. Como un rayo, fulminó a Adriana Corcho Calleja y a Efrén Monteagudo Rodríguez, de 35 y 33 años, funcionarios de la sede diplomática. El dispositivo fue dejado junto a la puerta de uno de los departamentos que formaban parte de la representación cubana por un individuo que entró al vetusto edificio y se retiró apresuradamente. Era el 22 de abril de 1976, cuatro meses después de que tropas cubanas derrotaran una importante agresión esmeradamente organizada por la CIA contra la naciente República Popular de Angola. Estados Unidos lanzó una potente columna del ejército racista surafricano, numerosas fuerzas del vecino Zaire y experimentados mercenarios blancos contra el joven Estado. Al percatarse de lo que se avecinaba el presidente angolano Agustino Neto, solicitó el apoyo de Cuba.

1. La primera derrota militar ante Cuba en Angola (todavía faltaba otra mucho más contundente en 1988) enfureció al gobierno del presidente Gerald Ford y en particular a la CIA.

Justo seis meses después del crimen en Lisboa y en nuevas circunstancias luctuosas por el sabotaje contra un avión de Cubana en vuelo donde murieron sus 73 ocupantes, Fidel expresó: “En los últimos meses el Gobierno de Estados Unidos, resentido por la contribución de Cuba a la derrota sufrida por los imperialistas y los racistas en África, junto a brutales amenazas de agresión, desató una serie de actividades terroristas contra Cuba. Esa campaña se ha venido intensificando por días y se ha dirigido, fundamentalmente, contra nuestras sedes diplomáticas y nuestras líneas aéreas”.

1. El 11 de septiembre de 1979, Félix García, mi amigo y diplomático de la misión de Cuba ante la sede de la ONU en Nueva York, se dirigía a una cena en el barrio de Queens después de haber acompañado a amigos chilenos en la recordación al presidente Salvador Allende, asesinado exactamente seis años antes en un golpe de Estado orquestado por la CIA, pero no pudo llegar a su destino. Al detenerse su auto en un semáforo el terrorista Pedro Remón, entrenado en ese tipo de acciones por la central de inteligencia gringa, le descargó desde una moto una ráfaga de tiros que puso fin a su vida. Ya nunca más Félix iluminaría mi oficina en la revista Bohemia con sus dicharachos criollos y simpatía personal.
2. Félix es el único caso de un diplomático acreditado ante la ONU que haya sido asesinado en Nueva York. Remón reivindicó el crimen en llamadas a los medios pero no fue hasta avanzados los ochentas que resultó juzgado y condenado por un tribunal estadounidense, cuando sus sangrientas acciones terroristas habían comenzado a perjudicar intereses de Washington. Por cierto, en cuanto cumplió su condena continuó con absoluta impunidad su actividad terrorista contra Cuba dentro y fuera de Estados Unidos.

Los anteriores hechos, están entre los más notables atentados contra sedes y funcionarios diplomáticos cubanos, pero también en muchos otros ha corrido sangre, no solo cubana sino de personas de otras nacionalidades. Aquí mismo en México el ya mencionado terrorista Pedro Remón tomó parte en un intento de secuestro en 1976 de Daniel Ferrer Hernández, cónsul de Cuba en Mérida, en el que resultó asesinado el técnico de pesca cubano Artagnan Díaz Díaz. La historia del terrorismo contra Cuba y, en particular, contra sus sedes diplomáticas, es larga.

Pero hay razones para pensar que la mafia fascista de Miami y sus amigochos en el (des)gobierno de Trump se proponen estimular la vuelta a esas prácticas. Estados Unidos continúa su mutismo cómplice sobre el ametrallamiento de la embajada de Cuba en Washington. Ni una palabra sobre un hecho tan grave parece esconder algo inconfesable. Si este atentado no es investigado y esclarecido con apego a las leyes de Estados Unidos y a la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas sentará un nefasto precedente.

1. **La “Guerra contra el Terrorismo” de USA ha desplazado a 37 millones de personas.**

El informe Costs of War de la Universidad de Brown, estima de manera conservadora que ocho de las guerras de “contraterrorismo” más violentas en las que ha participado el gobierno de EE. UU. Desde el 11 de septiembre 2001, (Afganistán, Irak, Libia, Pakistán, Filipinas, Somalia, Siria y Yemen) han producido 8 millones de refugiados y 29 millones de desplazados internos. El total de 37 millones de desplazados, es más que los desplazados por cualquier guerra desde al menos el comienzo del siglo XX, excepto la Segunda Guerra Mundial.

1. **Terrorismo Global: Israel aliado de EEUU**.

Si abordamos la palabra terrorismo como debe ser, en un sentido amplio, no limitado conceptualmente de acuerdo a los intereses de Estados Unidos y sus aliados “democrático-libres”, está claro que terroristas son Estados Unidos, Israel y otras naciones que durante muchos años han estado al lado del imperio norteamericano, derramando la sangre de numerosos seres humanos, en el marco del dominio global estadounidense.

En este contexto el terrorismo ejercido por Israel no conoce límites, considerando, por ejemplo, lo que su ejército ha hecho contra los palestinos, reprimiendo con brutalidad y asesinando en su mayor parte a mujeres, niños y discapacitados, con el objetivo de arrinconar cada día más a todo un pueblo en una porción territorial cada vez menor.

1. **El Descaro: Terrorismo y Religión**.

 El 10 de julio del año pasado 2020, durante la visita de campaña electoral de Donald Trump en Florida, el presidente visitó la sede del Comando Sur y el templo de la Iglesia “Apostólica y Profética” El Rey Jesús, un grupo de autodenominados apóstoles y profetas emiten con frecuencia (reciben por ello dinero y prebendas) pronunciamientos contra Cuba, contra Venezuela y contra todo proyecto de avance político a nivel global.

El “apóstol” Guillermo Maldonado, hondureño de nacimiento y fundador de la iglesia El Rey Jesús, anima a sus feligreses a apoyar a Trump con frases como: “No pongas tu nacionalidad sobre ser cristiano. Sé maduro. Apoya a Trump, hazlo por tu pastor”.

En esa misma visita Trump proclamó: “Algo sucederá con Venezuela, y Estados Unidos estará muy involucrado”.

Así mismo, en relación a Cuba, nos preguntamos: ¿Acaso el terrorismo contra Cuba, forma parte de esa violencia tolerada y hasta bendecida?, sin duda alguna, el terrorismo contra Cuba tiene, pues, sus patrocinadores.

El “apóstol” Frank López, cubano de procedencia, ligado a Marco Rubio y a otras figuras de la contrarrevolución, no ha dejado de incitar al odio, y habría que saber hasta dónde llega su responsabilidad, en el ataque a tiros de que fue objeto la sede de la embajada de Cuba en Washington el 30 de abril pasado.

Tras este hecho, López declaró que el atacante (Alexander Alazo Baró) había asistido a la iglesia durante algunos meses en el año 2018. Otras personas han definido a Alazo como un congregado. Si las autoridades estadounidenses no han indagado sobre este vínculo, algún detalle habrá que no quieren descubrir.

Donald Trump tiene estrecha relación con los dirigentes de esta iglesia, quienes predican el odio y el apego al dinero. Ellos crearon Evangélicos para Trump, una organización que ahora impulsa la reelección y es responsable de recaudar dinero y conquistar partidarios.

En síntesis, lo anterior es una breve prueba del carácter horrorifico de la política de EEUU hacia América Latina, no obstante para concluir, deseamos recalcar y enfatizar que una escalada de sabotajes a la economía, dirigidas desde Estados Unidos, se ha producido en Cuba entre 2017 y 2020, continuada durante la pandemia de Covid-19.

El llamado Movimiento San Isidro (MSI), al que tanto espacio han dedicado los medios canallas en las últimas semanas, no puede desligarse de esas acciones, que junto a otras, como la supuesta acción artística desplegada por este grupo de cuatro personas sin prestigio alguno en la isla, forman parte del plan de golpe blando para derrocar al gobierno cubano, como una de sus últimas acciones terroristas.

Es reiterativa la pregunta general: ¿quién en verdad es el verdadero terrorista?